

La noche de las luciérnagas

Francesco Mariotti (Suiza, 1943) traslada luciérnagas a distintos espacios. Son pequeños LED que llegan en la instalación “Matamilagros”: parte de la crítica del artista ante la destrucción de los ecosistemas.

AL FINAL DEL TÚNEL.

Para el artista, la sociedad está cegada por la sobreiluminación.



Diana Gonzales Obando

El arte de Francesco Mariotti se caracteriza por ingresar al espacio público. Está convencido de que el arte puede inspirar y motivar cambios sociales. Su visión nace como una retribución a la sociedad.

Una de sus propuestas más conocidas es la imagen de Sarita Colonia, la santa popular, elaborada con latas de leche recicladas y creada con el taller E.P.S Huayco durante la década del ochenta.

Aunque Francesco Mariotti no nació en el Perú, lo une un lazo muy fuerte a nuestro territorio desde la niñez. Así, entre Europa y nuestro país el “artista electrónico”, como se lo conoce, ha desarrollado una obra que ha evolucionado con el tiempo.

CREADOR DE LUCIÉRNAGAS

En la actualidad, la luz y sus probabilidades son las opcio-

nes que Mariotti hurga en la oscuridad. El artista domina el espacio para disponer en distintos formatos luces que crearán una nueva noche, como en los proyectos que viene realizando.

Por ejemplo, la obra “0 Lux - Absolute Darkness”, que es la estela de luz dejada por una luciérnaga en su vuelo nocturno, fue la última parte del proyecto Inmigration, que tuvo la finalidad de renaturalizar un espacio contaminado para crear un hábitat adecuado y desarrollar una población de luciérnagas.

¿Pero por qué luciérnagas? “Simbolizan el poder de la ilusión”, nos comenta Mariotti. “Las luciérnagas son indicadores de un ecosistema intacto”, agrega.

CIEGOS PORTANTALUZ

Detrás de este pequeño insecto luminoso existe una propuesta que Mariotti reconoce como parte de lo que las sociedades de consumo están olvidando y, sin embargo, es indispensable pa-

ra la conservación de la vida.

“La luciérnaga necesita de la oscuridad para poder comunicarse y reconocerse con otras luciérnagas de su especie. Nuestra sociedad materialista, saqueadora, destructora del medio ambiente, frívola y espectacular, está cegada por la sobreiluminación y necesitamos aprender a sumergirnos en la oscuridad para poder redescubrir y reconocer, por más tenue que sea, una luz que nos indique cómo salir de esta pesadilla”.

EQUILIBRIO

Las tecnologías, los medios digitales y los interminables aparatos electrónicos evolucionan aceleradamente. A su vez, el descontrol y la interminable capacidad de autodestrucción de las personas y los daños que produce a la naturaleza merecen una pequeña pausa para reflexionar sobre qué estamos haciendo.

Aquí entra a tallar el arte. Para Mariotti, “la evolución tecnológica influye y modifica todos los aspectos del eco-

ALONSO CHERO



“El artista domina el espacio para disponer en distintos formatos luces que crearán una nueva noche”.

sistema, de la vida y, por lo tanto, también de las expresiones culturales”.

Ni la ciencia ni la tecnología pueden impedir que el daño al planeta se genere: “Es un asunto de conciencia y de ética si se trata de encontrar un equilibrio entre tecnología y naturaleza”, reflexiona.

MATAMOSCAS Y ÓPTICA

En marzo, llegaron a Tumbes 66 “Matamilagros”, una instalación donde los personajes principales eran ma-

LUMINOSO. Francesco Mariotti vive entre el Perú y Europa.

tamoscas iluminados y dispuestos a lo largo de la playa. Caída la noche y vistos desde cierta distancia creaban la ilusión de ser cuantiosas luciérnagas flotantes en la orilla del mar de Punta Sal.

Y este mes “Matamilagros” llegó a Lima para ser parte de la exposición “Arte y óptica. La velocidad de las comunicaciones” de la Fundación Telefónica.

Mariotti nos comenta su propuesta: “Los ‘Matamilagros’ son matamoscas iluminados con LED y llevan un exvoto, un milagro que representa los ojos, lo óptico. En Délyside las ampollas del LSD han sido sustituidas con ‘ampollas cuánticas’ LED luminosos intermitentes activados por un panel fotovoltaico”. Los materiales (como botellas de plástico recicladas, mallas, rejillas, etc.) y la propia luz para el artista Francesco Mariotti tienen la función de señal en su obra: “Como posibles salidas de emergencia hacia una reflexión sobre el futuro”.